



Agosto

LA ORACIÓN FORTALECE

Hoy Dios me dijo:

Cuando oro me respondes y me animas dándome la fuerza que necesito (Salmos 138:3, NBV)

Algunas formas comunes de recuperar fuerza y energía son consumiendo alimentos sanos o bien con horas de sueño adecuadas y tomar agua fresca. El agua nos da vida. La persona que no toma agua durante uno o varios días sufre trastornos en todo su cuerpo, su mente se ve afectada, incluso puede llegar a la muerte. Por ello, Jesús se compara con el agua viva en su plática con la mujer samaritana en el Evangelio de Juan capítulo 4.

Cuando la oración se convierte en una comunicación constante y continua con Dios se disfruta de plenitud, sobre todo cuando esta se experimenta como cercanía íntima con el Padre y con su hijo Jesucristo; lo que nos permite renovar nuestra fuerza espiritual. Y así, aunque las pruebas sean difíciles, tenemos la confianza que Dios nos sostiene.

La oración es un acto de fe, significa tener la certeza de que, aunque no veas a Dios, te escucha. Te invito a que te comuniques con Él en oración y te llenes de fortaleza en su presencia. No necesitas estructurar frases muy elaboradas o llevar tus necesidades, solo plática con el Señor, dile cómo te sientes emocional y físicamente.

Así como el agua te da vida y energía, la oración diaria y espontánea renovará tus fuerzas tal como lo menciona el salmista; Él te dará el ánimo que necesitas para seguir adelante.

Reflexiona:

- ¿La oración es parte de tu vida diaria?
- Cuando oras, ¿expones solo tus necesidades o platicas íntimamente con Dios?

Padre, te doy gracias por darme la oportunidad de comunicarme cada día contigo, renovar mis fuerzas y recibir de Ti el ánimo que necesito. En Cristo Jesús. Amén.

LO IMPOSIBLE Y LO INVISIBLE

El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende (Salmos 34:7)

Alguna vez alguien dijo: “Para ver lo imposible hay que abrir los ojos a lo invisible”, haciendo alusión a la escena que narra 2 Reyes 6:17, cuando el ejército sirio sitiaba a Eliseo y su siervo Giezi tenía miedo de morir a manos de los enemigos del pueblo de Israel.

El profeta oró a Dios y le pidió que abriera los ojos del muchacho para que se diera cuenta que eran más los que estaban con ellos que los que estaban en su contra; y fue así como pudo ver a miles de carros de fuego que los protegían.

El salmo 34 describe una escena donde hay un campamento de mensajeros o embajadores de Dios que tienen el único propósito de proteger del peligro a quienes honran al Señor.

Es un pasaje cargado de promesas para quienes continuamente buscan el rostro de Dios, para quienes se esfuerzan por cumplir sus ordenanzas y llevar una vida plena, justa y bondadosa.

La próxima vez que esperes que ocurra lo imposible en tu vida, trata de ver lo invisible a través de tus ojos de fe, confiando en que Dios está de tu lado. Y aunque no lo puedas ver, Él está ahí contigo y envía a sus ángeles a que cuiden de ti y te defiendan.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Confías en que Dios está de tu lado todo el tiempo?
- ¿Te esfuerzas por honrar a tu Señor con tus acciones?

Gracias Padre, porque obras en mi vida de una forma maravillosa, me defiendes y me proteges. En el nombre de Jesús. Amén.

UN LUGAR SEGURO

Hoy Dios me dijo:

Quando esté en peligro, él me protegerá en su casa. Él me esconderá bajo su techo, me llevará a un lugar seguro (Salmos 27:5, PDT)

Regresar a casa de los padres después de años de haberla dejado, ya sea por trabajo o estudios, es una de las experiencias más gratas de quienes dejan su hogar en busca de nuevas oportunidades.

Cada vez que llegamos a casa de mi mamá o de mi suegra sabemos que nos espera un festín; el amor y la calidez envuelve nuestras visitas. Viajamos cientos de kilómetros para poder ver a la familia extendida que se quedó en otra ciudad, el anhelo de reencontrarnos apachurra fuerte el corazón, la esperanza que regresaremos a verlos nos motiva a seguir adelante y esperar con ansia ese día.

De la misma forma, el salmo de hoy hace una analogía de lo que experimenta un hijo de Dios al sentirse seguro en casa de su Padre. Cuando estamos en peligro al primero que debemos buscar es a Dios para refugiarnos en sus brazos de ternura como aquel niño que empieza a caminar y cae en el intento, pero sabe que sus padres lo levantarán y lo cuidarán.

Sí el día de hoy te encuentras en angustia, si la dificultad abruma tu vida y los problemas te roban la paz recuerda que tienes un escondite en Él. Ten la seguridad que tu Padre celestial tiene dispuesto un lugar para ti, búscale en oración y en intimidad. No hay nada más cálido y seguro que morar bajo las alas protectoras de Dios.

Reflexiona:

- ¿Qué es lo primero que haces cuando te sientes amenazado o en peligro?
- ¿En qué lugar te sientes más segura o seguro?

Padre, gracias porque tengo la seguridad de que en medio del peligro me resguardas en un lugar seguro muy cerca de tu presencia. Gracias, en Cristo Jesús. Amén.

ERES MI PROTECTOR

¡Dios mío, despierta! Levántate y haz algo por mí. Señor mío, defiéndeme (Salmos 35:23, PDT)

Cuando Ana se mudó de ciudad y se cambió de escuela se sentía extraña y con temor al rechazo de parte de sus nuevos compañeros de clase. Los primeros días sufrió bullying, pero cuando su hermano mayor se dio cuenta puso un alto a los niños agresores y les advirtió que los acusarían con el director. El acoso escolar cesó y Ana se sentía segura porque sabía que su hermano la defendía.

Tal vez, a ti también te ha pasado que te sientes hostigado o señalado injustamente, quizá no tengas un hermano mayor como Ana, pero el salmo en el que hoy meditamos ofrece seguridad en Aquel que se levanta y te defiende ante las amenazas del enemigo que se alzan en tu contra.

Hay un clamor de parte de quien escribe este salmo, grita por ayuda, suplica con todas sus fuerzas que el Señor haga algo por él, implora que lo defienda.

Sí sientes que nadie te defiende ante un señalamiento injusto o que no hay alguien que haga algo por ti, medita en este pasaje bíblico y hazlo tuyo.

Dios escuchará tu ruego, solo confía en que tienes al más grande rey y poderoso dueño de todo el universo que está atento a tus súplicas.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Has sentido la mano protectora de Dios en tu vida?
- ¿Te sientes confiado o confiada en que Dios es tu guardador que te protege y defiende?

Gracias Padre, por ser mi escudo, mi torre fuerte, mi defensor; en Ti me siento seguro. En el nombre de Cristo Jesús. Amén

DIOS, DEFIENDE TU CAUSA

Hoy Dios me dijo:

Oh Dios, ponte en acción, defiende tu causa, recuerda que sin cesar te ofende el insensato (Salmos 74:22, BLPH).

Quando David enfrentó a Goliat una de las situaciones más molestas para él y para los soldados de Israel eran los constantes insultos contra ellos y contra Dios. En 1 Samuel 17 se observa la indignante escena donde el gigante filisteo reta al ejército del rey Saúl, y es David quien en nombre de Jehová enfrenta al temido Goliat y con la ayuda de Dios sale victorioso.

También Jesús, en Mateo 5:11 dice que nos alegramos si por su causa las personas nos ofenden: *“Dios los bendice a ustedes cuando la gente les hace burla y los persigue y miente acerca de ustedes y dice toda clase de cosas malas en su contra porque son mis seguidores.”*

En esta época es muy común encontrar personas incrédulas que se hacen llamar ateos o agnósticos, y a la primera oportunidad ofenden la fe de quienes han creído y aceptado en sus vidas el Evangelio.

Lo cierto es que no somos llamados a entablar pleitos o contiendas por esta causa, sino más bien a ser pacificadores, ya que es solo Dios el que juzga, el que perdona y restaura aún al más insensato, es solo el Señor quien se encarga de defender y ponerse en acción contra quien quiere.

Si estás viviendo persecución por profesar tu fe o sufres algún tipo de rechazo o discriminación por tus creencias religiosas, deja todo en manos de Dios; Él obrará con compasión y tocará los corazones de las personas que no le conocen. Deja todas tus cargas en Jesús tu redentor y protector.

Reflexiona:

- ¿Has padecido persecución por defender tu fe?
- ¿Cómo enfrentas la burla y agresión de los insensatos?

Bendito Padre, bendice y toca el corazón de quienes se resisten a escuchar tu Palabra. Amén

EN SU PRESENCIA

Hoy Dios me dijo:

Los escondes en el refugio de tu presencia, a salvo de los que conspiran contra ellos. Los proteges en tu presencia, los alejas de las lenguas acusadoras (Salmos 31:20, NTV)

¿Alguna vez te has sentido avergonzado por algo que hiciste? Tal vez dijiste algo que incomodó a otras personas sin que esa fuera tu intención.

Cierto día, un pastor comentó que en una de sus visitas a una de las familias de su Iglesia lo recibió una joven, hija del matrimonio al que visitaba. Observó que la muchacha portaba un vestido tipo bata de maternidad y que él no recordaba haberla visto con el estómago más abultado de lo normal, por lo que, en el ánimo de iniciar una conversación, se le hizo adecuado preguntar si estaba embarazada. A lo que ella respondió: —“no pastor, es panza natural”—. Quedó tan avergonzado que no sabía qué hacer o qué decir después de ese inoportuno comentario.

Es común que cuando alguien hace algo que le avergüenza, lo primero que desea es desaparecer o esconderse donde nadie lo vea. Lo mismo ocurre cuando somos víctimas de conspiraciones, acusaciones o chismes, buscamos un lugar seguro, un refugio.

La presencia de Dios se convierte en el mejor refugio para quienes padecen injurias o acusaciones injustas. El salmo de hoy nos recuerda que cuando buscamos de todo corazón al Señor, Él nos esconde en su bendita presencia.

Si te sientes abrumado o abrumada por las lenguas acusadoras que están a tu alrededor, te invito a que te refugies a través de la oración en la presencia de nuestro Señor.

Reflexiona:

- ¿Cómo puedes sentirte seguro cuando hay personas que conspiran contra ti?
- ¿Has sentido la presencia de Dios en tu vida?

Bendito Padre celestial, te suplico me permitas estar cada día en tu presencia como el refugio más seguro. Gracias, en el nombre de Jesús. Amén.

ERES MI DEFENSA

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Cómo puedes ayudar a personas que sufren algún tipo de maltrato?
- ¿Estás siendo víctima de violencia?

Tú defiendes a los huérfanos y a los que son maltratados; tú los animas y les prestas atención (Salmos 10:17, TLA)

Cuando era niña sufrí toda clase de maltratos. Las personas que debían cuidarme, protegerme y expresar su ternura fueron quienes me lastimaron, humillaron y menospreciaron. A pesar de las difíciles circunstancias, nunca perdí la fe en Jesús, pues sabía que hay un Dios que me ama, aunque no comprendía por qué tenía que sufrir eso. Llegó un punto en que lo normalicé, pero cuando fui joven y conocí a otras personas, supe que lo que vivía en casa no era lo mismo que todos los demás. Pese a los días malos, Dios nunca me abandonó; sentí su dulce compañía en mi tierna vida.

En el mundo hay millones de niños maltratados y abusados por sus propios padres o por algún familiar, o bien son abandonados en orfanatos, albergues o en las calles de las grandes ciudades.

El salmo de hoy nos recuerda que a pesar de las dificultades que atraviesan los más desvalidos, ¡Él está al pendiente de ellos! No se olvida de los más desfavorecidos, los anima y les presta atención.

Te animo a que hoy seas un instrumento de Dios y lleves sanidad a las almas afligidas, a esos huérfanos o mujeres que sufren violencia. Toma tiempo para visitar a quien tiene hambre y compártele un poco de lo que Jesús te ha dado.

Padre bueno, quiero ser instrumento tuyo y dar ánimos a los desvalidos, por favor ayúdame con cualquier situación de violencia que esté viviendo. Te lo pido en el nombre de Cristo Jesús. Amén.

PROTECCIÓN PARA LOS INDEFENSOS

MARTES
8 agosto

Hoy Dios me dijo:

Protege a los indefensos, haz justicia a los pobres y oprimidos, y que el ser humano no cause más violencia sobre la tierra (Salmos 10:18, PDT)

A nuestro alrededor, vemos constantemente escenas tristes donde los niños son maltratados, incluso por sus propios padres. Esto los pueden marcar de por vida, no tan solo por una palabra mal dicha, un insulto o un comentario hiriente.

Me sucede algo inevitable cuando escucho la tierna voz de un pequeño niño o niña que se lamenta; me hace recordar mis años de infancia, pero los recuerdo con dolor, por haber enfrentado los más aterradores escenarios. La tristeza me invade porque al escuchar a ese pequeño infante quisiera que nadie se atreva nunca a hacerle daño, quisiera protegerlo, aun sin conocerlo, solo por el hecho de ser una persona frágil e indefensa como lo fui yo, quisiera proteger el corazón de todos los niños siempre.

A veces, a pesar de su sufrimiento, no estamos en condiciones de amparar a quienes no se pueden defender por sí mismos. El salmo de hoy nos invita a interceder ante Dios por estos sectores vulnerables, a que unamos nuestro clamor en favor de los indefensos, de los oprimidos y de los pobres, a rogar porque el ser humano ya no cause más violencia sobre la tierra. Pero si además de orar podemos realizar acciones que ayuden a los indefensos, no dudemos en hacerlo. Te invito a que te acerques a una asociación o fundación de ayuda a quienes sufren violencia intrafamiliar, a que visites un hospital y lleves alimento al desvalido, o tan solo digas una palabra de aliento a quien lo necesita, hoy puedes ser instrumento de Dios para sanar vidas y restaurar almas afligidas.

Reflexiona:

- ¿Te sientes afligido o afligida por la violencia que se observa en tu entorno?
- ¿Cómo tu vida puede bendecir a los indefensos y oprimidos?

Padre bendito, te pido que mires la aflicción de los indefensos, que los ampares, pon los medios para que ellos sean rescatados de esa vida de dolor y sufrimiento. Amén.

FIDELIDAD Y CONFIANZA

Hoy Dios me dijo:

Protege mi vida, porque te soy fiel. Tú eres mi Dios, yo soy tu siervo; confío en ti, sálvame (Salmos 86:2, PDT)

Una persona que jamás en su vida había buscado a Dios, se negaba a escuchar su Palabra y no recibía a quienes le llevaban estudios bíblicos, hasta que cierto día se enfrentó a una situación que puso en riesgo su vida. Fue en ese momento que se acordó que había un ser Creador, dueño y soberano del universo, se olvidó de todas las veces que rechazó el mensaje y desde sus entrañas gritó: “¡Dios mío, sálvame!”

Tal vez esta historia te suene familiar. Las personas regularmente no están muy interesadas en escuchar de Dios, más bien lo reúsan, pero cuando se les presenta una situación de extremo peligro y saben que morirán, su fe emerge.

El salmista expone una serie de razones por las cuales espera el auxilio de Dios, primero clama por ayuda, luego resalta que es fiel al Padre. Lo interesante de esta parte es que el verbo que se utiliza está en tiempo presente, no dice “he sido fiel” o “seré fiel”, más bien dice “*te soy fiel*”. Luego dice “*soy tu siervo*”; es decir “yo trabajo en tu obra”. Resalta su confianza y vuelve a suplicar por salvación.

A veces, las personas que están en peligro se atreven a condicionar la ayuda de Dios y prometen que lo seguirán, como cuando alguien dice “Dios mío, sálvame y te prometo que ahora sí voy a ir a la Iglesia”. Las acciones que hacemos en el presente tendrán consecuencias en el futuro; por eso, el servicio y la fidelidad a la obra de Jesús es ahora.

Reflexiona:

- ¿Cuándo buscas a Dios?
- ¿Solo cuando lo necesitas o es una relación constante de fidelidad y servicio?

Padre bueno, gracias por tus bondades, por estar al pendiente de mí cada día. En el nombre de Jesús. Amén.

MI LUGAR SEGURO

Ten compasión de mí, Dios mío, ten compasión de mí, pues en ti busco protección. Quiero protegerme debajo de tus alas hasta que el peligro haya pasado (Salmos 57:1, DHH)

En la ciudad fronteriza donde vivía, las balaceras eran bastante comunes. Es por ello que la gente está acostumbrada a no salir cuando se avisa “toque de queda”; las clases en las escuelas se suspenden por “situación de riesgo”; los centros comerciales cierran de manera inesperada por el aviso de peligro por enfrentamientos armados.

Cuando vivimos en constante peligro buscamos una zona segura, un lugar de refugio donde hallemos protección hasta que el peligro halla pasado. En casa teníamos “nuestro lugar seguro”, así le llamábamos al área que estaba protegida por varias paredes, así, si llegaba una bala perdida a la casa, sabíamos que allí era el lugar donde había menos probabilidad que llegara a nosotros.

Cuando David era perseguido por el rey Saúl se ocultaba en cuevas, en lugares oscuros y sombríos, sitios que en esa época eran utilizados como tumbas; sin embargo, en medio de ese ambiente frío y desolador, se imagina que estaba bajo las sombras del gran rey y soberano, de Jehová de los ejércitos quien lo protegía, cuidaba y resguardaba.

Sí sientes que estás en peligro, que el enemigo te acecha en cualquiera de sus manifestaciones, implora a Dios, así como el salmista, que tenga compasión de ti, que guarde tu alma y tu vida, que te refugie hasta que el peligro haya pasado.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Te has sentido acorralado por una difícil situación?
- ¿Cómo puedes buscar la ayuda y refugio en Dios?

Bendito Padre, gracias te doy porque en Ti puedo sentirme seguro. En el nombre de Jesús.
Amén.

DIOS DE ESPERANZA

Hoy Dios me dijo:

El Señor siempre está dispuesto a ayudar a los que sufren y salva a los que han perdido toda esperanza (Salmos 34:18, PDT)

Recuerdo cuando el maestro Humberto platicaba acerca de un alumno que tuvo en la preparatoria. Hacía días que lo veía extraño, intentó hablar con él, pero el muchacho lo evadió. Días después se enteró de que el joven se quitó la vida.

La enfermedad invisible de este siglo es la depresión. Es alarmante cómo las personas de todas las edades y niveles sociales deciden quitarse la vida, no importa si son jóvenes, niños o ancianos, a todos les llega por igual.

El salmo de hoy trae esperanza al corazón afligido. Dios siempre está dispuesto a ayudar a las almas afligidas, conoce la fragilidad del ser humano y ofrece ayuda para salvarlos de la desolación y la tristeza.

La depresión es como un virus, se contagia, y cuando menos lo esperas la enfermedad ya avanzó más de lo que imaginabas. Por ello qué es tan importante buscar ayuda cuando se tienen indicios o señales de ansiedad, depresión, aislamiento o tristeza inexplicable.

Si conoces a alguien que presenta alguno de los signos característicos de la depresión, extiéndele tu mano, escúchalo y canalízalo. Si en estos momentos sientes que estás atravesando una etapa depresiva, refúgiate en Dios y busca ayuda de personas que pueden orientarte y escucharte para salir de este trance que puede ser perjudicial.

Reflexiona:

- ¿Conoces a alguien que padece trastorno depresivo?
- ¿Cómo puedes ayudarlo?

Bendito Padre, te pido por todas aquellas personas que padecen tristeza y depresión, por favor acompáñalos y pon los medios para ser atendidos. En el nombre de Cristo Jesús. Amén.

BONDAD PARA TODOS

Aunque mis padres me abandonen, el Señor se encargará de mí (Salmos 27:10, PDT)

María era una jovencita de 17 años cuando quedó embarazada de un chico al que solo vio una vez. Para evadir su realidad se fue de viaje con su tía y allá confesó lo que estaba pasando. Se rehusaba a tener al bebé, pero su prima mayor, que era estéril, ofreció quedarse con el pequeño una vez que naciera. María aceptó.

En el mundo cada día miles de niños son abandonados por sus padres, algunos son dejados en orfanatos, pero otros son arrojados a las calles. Tan solo en México se estima que hay alrededor de 29 mil niños y niñas que viven en orfanatos y albergues y casi 5 millones están a punto de perder el cuidado de sus familias debido a la pobreza y marginación de su entorno.

Dios nos muestra que Él siempre está al pendiente de los más desfavorecidos, de aquellos que sufren el rechazo, el abandono o la soledad.

Es una realidad que el Señor y creador del universo se conmueve de la tristeza que otros padecen; vela por los rechazados y suple sus necesidades.

Te invito que hoy busques una oportunidad para ayudar a quien atraviesa alguna pena, o bien, te acerques a un orfanato o albergue y llesves el consuelo que esos niños necesitan; que seas instrumento precioso de Dios con mensajes de amor y consolación.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Qué sentimientos experimentas cuando ves a niños o niñas abandonadas por sus padres?
- ¿Cómo puedes ayudarlos?

Bendito Dios, por favor dame la sabiduría para ayudar a quienes fueron rechazados por sus padres y ser de bendición para los que te necesitan. Que tu misericordia les alcance. En el nombre de Cristo Jesús. Amén.

FUERA DE DIOS, NADIE

Hoy Dios me dijo:

¡Jamás podría escaparme de tu Espíritu! ¡Jamás podría huir de tu presencia! Si subo al cielo, allí estás tú; si desciendo a la tumba, allí estás tú (Salmos 139:7-8, NTV)

¿Quién puede esconderse de la presencia de Dios? ¿Quién puede hacer algo sin que Dios no se entere? Nadie, todos estamos expuestos al escrutinio del creador de los cielos, la tierra y todo el universo. Toda criatura se somete a Él, a su poder, majestad y voluntad.

Por eso, cuando alguna persona, sea creyente o no, hace, dice o piensa algo perverso en contra de su prójimo o de sí mismo, tarde o temprano enfrentará las dolorosas consecuencias de sus actos, pues *“todo lo que el hombre sembrare eso mismo cosechará”*, dice la Palabra de Dios.

Dios es omnipresente, Él está en todas partes al mismo tiempo. El ser humano no puede escaparse de su presencia. También es omnisciente, es decir, sabe las acciones de las personas, sus pensamientos y motivaciones, sean buenas o las más oscuras e inimaginables.

Dios es eterno, inmutable, trascendente, omnipotente, es quien controla el universo y ninguna cosa creada puede ocultársele. Por ello, hoy te invito a reconocer su grandeza y poderío, someter tus acciones, palabras y pensamientos a su voluntad. Que sea tu guía y cuidador, así como de tus seres amados.

Ten confianza en que nunca te abandonará. Y aunque pases por pruebas difíciles, tu fe se fortalecerá y con la ayuda de Dios saldrás victoriosa o victorioso, solo tienes que creer y someter tu vida a Él.

Reflexiona:

- ¿Has imaginado qué tan grande es el poder de Dios?
- ¿Quién se puede esconder de Dios y evadir su justicia?

Señor Dios todopoderoso, eres mi Padre y sé que estás en todo lugar. Jamás quiero apartarme de tu presencia. Cuida mis pasos y mis acciones. En el nombre de Cristo Jesús. Amén.

TU MANO ME SOSTIENE

Si fuera al oriente donde nace el sol, allí estarías; o al occidente, al fin de los mares, allí estarías. Aun allí me tomarías de la mano y me conducirías; tú fuerte mano derecha me ayudaría (Salmos 139:9-10, PDT)

El oriente y el occidente, transmite la idea de englobar todas las culturas, pueblos, lenguas y naciones del mundo. Ambos hemisferios opuestos y contrastantes convergen en uno solo para dar a conocer la magnitud y esplendor de la presencia de Dios sobre sus hijos.

Las capacidades del ser humano son bastante limitadas, nuestros oídos no escuchan todo lo que está a nuestro alrededor, nuestros ojos solo alcanzan a ver una mínima parte de lo que realmente está en el ambiente, hay partículas invisibles para el ojo humano. Pero para Dios nada es imposible de escuchar, ver y controlar.

De ahí que, cuando vamos delante del Padre en oración, Él sabe perfectamente qué necesitamos, sabe cuáles son las preocupaciones que más atormentan nuestra alma, conoce el pasado, el presente y futuro. Como bien lo dijo Jesús: *“yo soy el principio y el fin”*.

Por ello, hoy te invito a confiar en que cualquiera que sea tu circunstancia, en el lugar donde te encuentres, ya sea en casa o muy lejos de tu tierra y tu familia, ten la plena seguridad que ahí está Dios contigo, te toma con su mano derecha y te conduce por el mejor camino. Permite que los planes perfectos de tu Padre eterno se hagan una realidad en tu vida. Deposita todo en Él y camina hacia adelante con la plena confianza y seguridad.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Deseas que Dios sea tu guía?
- ¿Cómo puedes abandonarte en sus planes y propósitos?

Padre eterno, mi vida y mis planes están en tus manos, guíalos. A Ti sea el poder, el honor y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Hoy Dios me dijo:

Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento (Salmos 23:4)

Recuerdo muy bien que hace muchos años conocí a un terrateniente, al mando de los aserraderos más prominentes del sur del país. Comercializaba maderas preciosas. En el escritorio de su oficina tenía del lado izquierdo un arma de fuego y del lado derecho una Biblia abierta permanentemente en el salmo 23.

Este pasaje bíblico es uno de los más conocidos por las personas, sean creyentes o no, es un texto muy utilizado para infundir aliento a quien vive tragedias, muerte o penas.

Se han escrito cientos de libros y de devocionales, es uno de los salmos más estudiados, sobre todo los primeros cuatro versículos. Muchas personas lo recitan de memoria cuando sus vidas corren peligro, cuando hay enfermedad, muerte, dolor o incertidumbre.

Y, es que, ningún ser humano está excluido de padecer penalidades, no importa sí creemos o no en Dios, llegará el momento en que todos atravesemos ese valle de dolor. Jesús advirtió a sus discípulos que tendrían aflicción (Juan 16:33), pero los instó a confiar poniéndose Él mismo como ejemplo, pues venció a la muerte y al pecado.

Si el día de hoy te sientes enfermo, triste, desanimado o en soledad, te animo a que tomes esta promesa para tu vida. Ten la seguridad de que Dios está a tu lado y jamás te abandonará. Y ese valle oscuro que ahora atraviesas pronto pasará y llegarás a las montañas, a una zona segura, porque Cristo es tu fortaleza y nunca te desampará.

Reflexiona:

- ¿Has estado en un valle de sombra de muerte?
- ¿Cómo saliste de allí?

Padre Santo, gracias por sostener mi vida en medio de los valles de dolor y muerte. En el nombre de Cristo Jesús.

LA ADOPCIÓN, UNA OPCIÓN

Hoy Dios me dijo:

Dios da un hogar a los desamparados y libertad a los cautivos; los rebeldes habitarán en el desierto (Salmos 68:6, NVI)

Enrique y Abigail llevan 12 años casados y no han podido tener hijos. Han intentado algunos tratamientos de fertilidad y han estado en oración, pero aun así no lo han conseguido. Algunos hermanos les aconsejan el camino de la adopción. Pero a ellos no les agrada mucho esa idea y más bien evaden ese tipo de comentarios.

Tristemente, en algunas congregaciones hay matrimonios que, aunque desean vehementemente ser padres, no han podido concebir por diferentes razones, ya sea por enfermedades o por algunas otras causas médicas relacionadas a la fertilidad.

La gran verdad que encontramos en el pasaje de hoy es que Dios está a favor de la adopción y ve en ella la oportunidad para manifestar amor y cuidado a quienes se han quedado desamparados, a la vez bendice a los matrimonios dándoles la oportunidad de ser instrumentos suyos para bendición. El salmo dice que el Señor se encarga de proveer de una familia a aquel que no la tiene. Él prepara un hogar para los niños que son dados en adopción y a la vez, permite que las parejas que están impedidas para tener hijos biológicamente, tengan la posibilidad de ser padres.

La adopción, se convierte en un proceso de liberación de la soledad, de la falta de un hogar, de la ausencia de hijos, es un proceso en el que interviene Dios.

Toma tiempo hoy para orar por esos matrimonios que anhelan con todo su corazón concebir un bebé, y por aquellos que se han dispuesto a ofrecer un hogar a los pequeños desamparados.

Reflexiona:

- ¿Qué significa habitar en tierra seca y árida?
- ¿Cómo puedes ayudar a quienes están hundidos en la tristeza por falta de un hijo en su hogar?

Padre bendito, gracias por siempre estar al pendiente de los desamparados y preparar un hogar y una familia para ellos. En Cristo Jesús. Amén.

¡FUERA LA SOLEDAD!

Mírame, y ten misericordia de mí, porque estoy solo y afligido (Salmos 25:16)

Rebeca es una joven que se congrega en un templo con cerca de 100 miembros. En cada reunión ella está rodeada de otros muchachos de su edad. También va a la universidad y en su salón de clases hay 35 alumnos. En su hogar vive con sus padres y sus tres hermanos. Pero aun con todo esto, ella se siente muy sola.

Es muy común ver a personas que, aunque hay mucha gente a su alrededor manifiestan que se sienten solas; y que, a pesar de que hablan con los demás y que participan en diversas actividades laborales y de colaboración, sienten un gran vacío en su vida y se encuentran afligidos.

El salmo de hoy es el clamor desesperado de quien busca el rostro de Dios, de quien suplica por su misericordia. El escritor expone las razones por las cuales grita de dolor, habla de la soledad que embarga su vida y las aflicciones que roban la paz y el gozo de su corazón.

Tal vez, hayas pasado o estés pasando en estos momentos por experiencias de dolor, angustia, pérdida o una profunda soledad invade tu alma; y, aunque estés rodeado de muchas personas, sientes que no hay quien te entienda o se ponga en tu lugar. Quiero decirte que hay una salida, y esa está en Dios.

Te invito a que tomes esas cargas y sentimientos de soledad y busques la ayuda del Padre a través de las personas que te aman y están cerca de ti, así encontrarás el ánimo, ayuda y protección que tu alma necesita.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Te sientes solo, aunque estés rodeado de muchas personas?
- ¿Cómo buscas la ayuda de Dios?

Bendito Padre, gracias porque estás atento a mis necesidades y me ayudas a no sentirme sola. En el nombre de Jesús. Amén.

POR FAVOR, ¡QUÍTAME LA TRISTEZA!

Hoy Dios me dijo:

Más y más mi corazón se va llenando de angustia; ¡quítame la tristeza!” (Salmos 25:17, TLA)

Hace unos días, platicué con mi hermana Mary, médico de profesión, esposa de un pastor, y líder del departamento de jóvenes. Con lágrimas en los ojos me dijo que se sentía muy triste, que andaba muy sensible y en realidad no sabía por qué, solo notaba que cada vez encontraba más y más deseos de llorar desconsoladamente.

Cuando la tristeza inexplicable invade nuestro corazón se asocia a un proceso de ansiedad, la antesala de la depresión, que si no se trata a tiempo puede ir en aumento cada día hasta que la persona que lo padece se llena de una angustia que puede llevarla tomar decisiones drásticas y peligrosas.

El salmo de hoy nos enseña que en Dios hay una salida, pero se tiene que clamar por ayuda antes que se multipliquen los sentimientos de tristeza y angustia. El Señor pondrá los medios para hacer llegar ese auxilio a través de las personas que designe.

Recuerda que la tristeza se contagia, es como un virus que, sin darte cuenta, cuando menos lo esperas, penetra y se anida en tu alma. Por ello, no permitas que tu corazón abra paso a la angustia. Si te sientes atribulado, es momento de que clames a Dios y pidas ayuda para que ponga los medios y a las personas adecuadas que te acompañarán e infundirán aliento.

Reflexiona:

- ¿Te encuentras atribulado y triste?
- ¿Crees que Dios tiene el poder para ayudarte?

Padre mío, Padre amado, gracias por tu bondad y misericordia inmerecida. En el nombre de Jesús. Amén.

DIOS, EN TI CONFÍO

Que los que conocen al Señor confíen en él, porque Dios nunca abandona a los que buscan su ayuda (Salmos 9:10, PDT)

El ser humano, por naturaleza, quiere tener todo controlado y deja de vivir su presente tratando de alcanzar y asegurar su futuro. Sin embargo, siempre habrá algo que escape de sus manos.

Lo importante es reconocer que todos atravesamos pruebas y dificultades, y es ahí cuando debemos fortalecer la confianza que tenemos en Dios, porque Él tiene el control de todo y está a nuestro lado.

Hay un pasaje bíblico que a veces es difícil de entender o de poner en práctica, que dice: *“Alégrense profundamente, hermanos míos, cuando se sientan cercados por toda clase de dificultades”* (Santiago 1:2, BLPH). ¿Cómo alguien va a estar feliz si se encuentra en problemas o adversidades? La respuesta es que en medio de esas dificultades Dios nos enseña algo y hace que nuestra fe y confianza en Él se desarrolle y crezca.

El salmo de hoy nos invita a confiar en el Señor porque en su nombre hay garantía de que la ayuda llegará a nosotros. Pero hay que conocer a Dios de una forma profunda y sincera para recibir su cuidado en los días que más lo necesitamos.

Si te sientes necesitado de ayuda para calmar tu aflicción o angustia, es tiempo de afirmar tu fe y confianza en el Dios que nunca te abandonará. Él jamás te dejará. Ten la seguridad de que te sustentará cada día, solo confía en que así será.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Conoces a Dios de forma profunda?
- ¿Confías en que Él es tu ayudador?

Padre Nuestro te agradezco porque aún en medio de mi tribulación vienes a mí a rescatarme.
En el nombre de Cristo Jesús. Amén.

HUMILDE ORACIÓN

Hoy Dios me dijo:

Inclínate, oh Señor, y escucha mi oración; contéstame, porque necesito tu ayuda (Salmos 86:1, NTV)

Cierto día, Cristina le dijo a su amigo Julio, quien estaba muy enfermo, que a Dios se le tenía que exigir, que tenía que declarar su sanidad y no aceptar un “no” por respuesta. Unos cuantos días después, Julio murió.

El salmo de hoy nos enseña que la oración se realiza en humildad reconociendo la grandeza y poderío del Señor. Al decir “inclina tu oído” el salmista se asume como inferior a Dios y suplica de su compasión.

Cuando nos acercamos al Padre en busca de ayuda, en realidad apelamos a su infinita misericordia, inmerecida y profunda, que nos da vida, nos llena de paz y esperanza.

Solo hay que confiar, esperar de manera humilde su respuesta y no desistir, sino persistir hasta el final; como lo hizo el rey David cuando rogaba a Dios que salvara la vida de su hijo, suplicó hasta el final y aceptó la voluntad del Señor.

Te invito a que tengas confianza, que eleves una oración, que se convierta en una súplica, en un ruego por esa necesidad que estás pasando: ya sea una enfermedad, un problema en tu trabajo, dificultades en tu matrimonio o en la escuela. Confía en Dios y deja en Él todas tus preocupaciones, tus cargas y miedos. El Señor inclina a ti su oído y te escucha.

Reflexiona:

- Cuando oras, ¿exiges o ruegas a Dios en humildad?
- ¿Has sentido que el Señor está atento a tus súplicas?

Gracias Padre porque eres bueno, sabes qué es lo mejor para mí y mi familia. En tus manos nos depositamos en este día. En el nombre de Cristo Jesús. Amén.

DEPENDENCIA ABSOLUTA

Hoy Dios me dijo:

Ten compasión de mí, Señor, pues a toda hora pido tu ayuda (Salmos 86:3, PDT)

Hace poco, escuché a un grupo de mujeres que se quedaban admiradas por la fe y dependencia en Dios de una hermana que en todo lo que hacía pedía la guía y dirección del Señor.

—Cuando le pedí si me podía ayudar en esta actividad, me dijo: “permítame un momento, voy a orar y en seguida le doy la respuesta”—; comentaba una de las mujeres del grupo respecto al testimonio de la hermana.

No es algo que se vea todos los días, que una persona dependa absolutamente de la voluntad de Dios y que todo lo que hace o dice lo ponga en sus manos. Más bien, generalmente, solo las situaciones más complicadas y difíciles las ponemos en manos del Señor y lo buscamos en oración implorando su ayuda.

Si es una enfermedad complicada, un posible divorcio o falta de empleo, se busca a Dios. Pero no es común buscarlo a cada instante y en cada acción que emprendemos día a día.

El salmo de hoy nos enseña la importancia de la constante dependencia del Padre, de suplicar su compasión y misericordia a cada instante, ante los hechos o sucesos más insignificantes y por más mínimos o pequeños que parezcan.

La presencia de Dios nos fortalecerá y acompañará, solo hay que ser constantes y no depender de nada ni de nadie; solamente de nuestro buen Padre Celestial, en quien debemos depositar la absoluta confianza y seguridad de que camina a nuestro lado.

Reflexiona:

- ¿Todo lo que haces, por más insignificante que parezca, lo pones en manos de Dios?
- ¿Cómo experimentas la presencia de Dios en tu día a día?

Gracias Padre, porque estás al pendiente y al cuidado de mí. Gracias por tu inmerecida bondad y misericordia para conmigo y mi familia. En el nombre de Cristo Jesús. Amén.

VIDA PARA LOS MUERTOS

Hoy Dios me dijo:

Entre los muertos me encuentro, estoy como los que yacen en su tumba sin que tú ya los recuerdes, pues están alejados de tí (Salmos 88:6, BLP)

En la Biblia, a las personas que viven sin Dios, sometidos a la voluntad del pecado y presas de sus deseos carnales más bajos y denigrantes se les describe también como muertos (Efesios 2:1).

En el pasaje de Ezequiel 37 se hace una descripción gráfica de cómo en un valle de huesos secos, de muertos, sin absoluta posibilidad de vivir, Dios hace posible lo imposible y poco a poco se van cubriendo esos huesos con músculos, tendones, piel y espíritu para que vivan.

Cuando el salmista describe que se siente como un muerto es porque su alma sufre demasiado al grado tal que ya no tiene ánimo para nada, se piensa olvidado por Dios, fuera de su presencia y en dominante desgracia.

No sé cómo te sientas el día de hoy, cómo esté tu ánimo, si la soledad y desesperanza inunde tu alma afligida. Lo que sí te puedo decir, es que nunca es tarde para salir de ese pozo hondo y oscuro. Dios puede librarte, sacarte de esa desesperación y ponerte en un lugar seguro. Solo búscalos, y vivirás.

Reflexiona:

- ¿Has sentido que, aunque estás vivo te sientes como muerto?
- ¿Crees que Dios puede darte vida en abundancia a través de su hijo Jesucristo?

Amado Señor, Padre, que la sangre preciosa de tu hijo Jesús me redima, me salve y devuelva la vida que he perdido a causa del pecado y del sufrimiento. En su nombre te lo imploro. Amén.

PROMESAS QUE FORTALECEN

Tu promesa es mi consuelo cuando sufro; tu palabra me devuelve la vida (Salmos 119:50, PDT)

¿Quién nunca ha sufrido? ¿Quién nunca ha llorado? El sufrimiento es parte de la vida del ser humano, no hay nadie en este mundo que esté exento del dolor, pérdida o angustia. Todos, en algún momento de nuestra vida, hemos experimentado el daño emocional, espiritual o físico en diversos grados y variadas manifestaciones.

En esta porción del Salmo 119, el escritor no hace una oración específica para solicitar la ayuda de Dios, no le reclama por no haber recibido respuesta a sus necesidades, tampoco le expone los motivos por los que debe obtener una contestación favorable. Contrario a ello, es una poderosa declaración de confianza, de aferrarse a las promesas que el Señor mismo ha dado a sus hijos por medio de su Palabra. Es una forma de reconocer que el dolor es parte de la experiencia humana y que ante ello la presencia y la compañía del Padre nos sostendrá.

Aquí, se trata de apropiarse con fuerza de las promesas de Dios, de obedecer su Palabra y esperar en Él. Cada prueba y circunstancia nos van formando en las personas que ahora somos.

Te invito a que eches un vistazo a tu pasado, a tu niñez o adolescencia y observes algunas experiencias adversas que viviste y le des un nuevo significado. Que perdones a quien te hizo daño, a quien no te trató con ternura y aprendas de ello. Que cada prueba o dificultad sirva para no cometer los mismos errores con las personas que amas y que ahora están a tu lado, tu familia, hijos y hermanos.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Cómo resignificas tus experiencias de dolor?
- ¿Pueden, esas experiencias, ayudarte a crecer, confiar más en Dios y aferrarte a sus promesas?

Gracias Padre por tu bondad y amor, porque tus promesas me sostienen en medio del dolor y sufrimiento. En el nombre de Cristo Jesús. Amén.

¡CONCÉNTRATE EN DIOS!

Hoy Dios me dijo:

Siempre dirijo a ti mis ojos, pues sólo tú puedes librarme de todo peligro (Salmos 25:15, TLA)

Un grupo de científicos hizo un experimento para corroborar el poder del cerebro. Invitaron a una persona a sentarse, tener su brazo derecho fuera de su vista y en su lugar colocaron un brazo de plástico con características muy similares al brazo que no veía. Pusieron agua con una brocha en la mano oculta y al mismo tiempo lo hicieron con el brazo de goma. De inmediato el cerebro asoció que esa extremidad era suya. De repente, le golpearon los dedos de plástico, y el cerebro creyó que había sido lastimado, envió señales de dolor, hinchazón y moretones, cuando en realidad no le habían hecho nada.

La mente del ser humano es muy poderosa, puede crear realidades inexistentes y convencerse a sí mismo que lo que cree que es verdad, aunque no lo sea.

Resulta bastante interesante que este salmo advierte sobre la concentración que toda persona debe tener ante cualquier tipo de peligro. La mirada debe estar puesta en el Dios de poder, de amor y misericordia; porque si tan solo desviamos nuestra atención a los problemas y nos envolvemos en pensar en lo complicado del asunto, será difícil salir de allí.

El salmista sabía la importancia de concentrar su mente y su alma en Dios, sin importar las dificultades que tenía que atravesar.

Te invito a que concentres tu atención en el poder y magnificencia de Dios, porque si te concentras en los problemas, tu cerebro puede traicionarte y de los problemas más simples crear conflictos más grandes y trágicos, como ocurrió con el experimento que hicieron los investigadores.

Reflexiona:

- Cuando estás en dificultades, ¿te concentras en lo grande de los problemas o en lo grande que es Dios?
- ¿Alguna vez hiciste que tus problemas parecieran más grandes de lo que eran?

Bendito Padre, ayúdame a concentrar toda mi atención y pensamientos solo en Ti, líbrame de los peligros. En el nombre de Jesús. Amén.

EN LA MEMORIA ETERNA DE DIOS

Pues el necesitado no será olvidado para siempre, ni la esperanza de los afligidos perecerá eternamente (Salmos 9:18, NBLA)

Hace tiempo escuché la predicación de una hermana que, con lágrimas en los ojos, suplicaba nos uniéramos en oración en favor de su hijo mayor, a quien desde niño lo instruyó en el Evangelio y con gran alegría y ánimo participaba en las actividades de la Iglesia, pero tan pronto terminó su carrera universitaria se olvidó de Dios, pues consiguió un buen trabajo, un salario elevado y rápidamente adquirió una privilegiada posición social, laboral y económica.

El joven le dijo a su madre que en su apretada agenda ya no había espacio para asistir a la iglesia, que eso era una pérdida de tiempo. —“Por ahora eso no es mi prioridad, tal vez lo sea después”—; le dijo a su mamá.

La prosperidad y estabilidad económica dan una falsa seguridad en que todo irá bien y es cuando se olvidan de su Creador, el salmo de hoy nos recuerda que, aunque nosotros nos olvidemos de Dios, Él nunca se olvidará de nosotros.

El escritor de este salmo expresa un maravilloso contraste entre los impíos que se olvidan del Señor, y Dios que jamás olvida a los pobres y menesterosos.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Puede alguien olvidarse de Dios?
- ¿Cuándo y por qué el ser humano se olvida de Dios?

Bendito Padre, te suplico que nunca te olvides de mí y no permitas que yo me olvide de tus mandatos, de tus preceptos y promesas. En el nombre de Cristo Jesús. Amén.

SALVOS SOLO POR SU GRACIA

Hoy Dios me dijo:

Vuélvete, Señor, rescata mi alma; sálvame por tu misericordia (Salmos 6:4, NBLA)

Hay una narración que describe cómo un hombre en el juicio final trata de ganar la vida eterna, y al rendir cuentas de todo lo que había hecho en la tierra le dicen que debe reunir mil puntos. —“¿Mil puntos?!”, salvé a un gatito que estaba atrapado en un árbol”—, dijo. Ah, eso es un punto, y recordó: —“ah y la viejecita que saqué de su casa en llamas, también le salvé la vida”—, explicó. Ah, eso son dos puntos. —¿Qué? ¿Dos puntos? Pero casi muero al salvarla—.

Ninguno de nosotros tenemos suficientes acciones para recibir la vida de parte de Dios. Es solo por su gracia. Es un regalo. Por eso el salmista reconoce que será salvado solo por la misericordia inmerecida de parte del Señor.

La Biblia dice en Lamentaciones 3:22-23: *“Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.”*

Las acciones buenas que hacemos en este mundo no son para acumular puntos. Las llevamos a cabo en gratitud a Dios por el gran amor y compasión que nos tiene cada día, por el regalo de la vida, de la esperanza y la salvación que es en Cristo Jesús.

En el salmo que hoy leemos, nos deja ver a una persona terriblemente atormentada y angustiada, que se siente lejos del Señor, que busca el rostro de su Creador, que le llama desesperadamente para que salve su alma afligida.

Si en este día te encuentras triste, decaído, solo y menesteroso te invito a que te tomes fuerte de la mano de Dios, que hagas tuya esta promesa y reconozcas que tu Padre eterno te sostendrá por su amor e infinita misericordia.

Reflexiona:

- ¿Has sentido en tu vida la misericordia de Dios?
- ¿Cómo agradeces al Señor todo lo que ha hecho por ti?

Gracias Padre, porque siempre eres bueno, no te olvidas de mí y libras mi alma del mal. Gracias por tu rescate eterno y la salvación. En el nombre de Cristo Jesús. Amén.

¡GRACIAS, DIOS!

Hoy Dios me dijo:

El Señor ha escuchado mis ruegos, ¡el Señor ha aceptado mi oración! (Salmos 6:9, DHH)

Hay una frase muy conocida que dice: “La gratitud es la memoria del corazón”. Y, hay otra que hace contraste, la cual asegura: “Los hombres suelen, si reciben un mal, escribirlo sobre el mármol; si un bien, en el polvo”.

Al final de una jornada de dolor, súplica y oración, cuando por fin se recibe una respuesta de parte de Dios, es poco habitual que se expresen de la misma manera tan insistente las gratitudes como las peticiones.

Pero el pasaje de hoy nos enseña que es bueno publicar a todas las personas, las bondades, favores y misericordias recibidas por parte de nuestro buen Dios.

Todo este mes hemos reflexionado en que el Señor es la defensa del débil, del afligido y menesteroso. También estudiamos cómo en medio de los sentimientos de soledad, la presencia bondadosa y sanadora de Dios nos acompaña y nos infunde de su aliento y esperanza. Y, finalmente, nos mostraron cómo nuestro Padre Celestial se manifiesta en medio del dolor y sufrimiento.

Dediquemos este día para expresar toda clase de gratitudes al Dios Altísimo, a quien vela por nosotros, a quien inclina su oído, en quien ponemos toda nuestra confianza y a quien damos honra y gloria por los siglos de los siglos.

Reflexiona:

- ¿Tienes un corazón agradecido con Dios y con las personas que conoces?
- ¿Es tu vida un testimonio de gratitud a Dios?

Gracias Padre, por todo lo bueno, por todo lo que me das y lo que no, gracias porque escuchas mis oraciones. En Jesús. Amén.